



Cómo controlar la salud de las vacas: ¿es el tiempo de rumia la regla de oro?

La mayoría de los trastornos y enfermedades afectan al comportamiento alimentario de los rumiantes y, hasta hace bien poco, el tiempo de rumia individual era el principal método empleado para evaluar los cambios en su bienestar. Como vía alternativa, en los últimos años comenzó a ganar importancia el tiempo de alimentación y en este artículo se muestran varios ejemplos de sus ventajas.

Simona May
GEA Farm Technologies
www.gea.com

La competencia internacional y la actitud del cliente, más orientada hacia el precio, son el motor que incrementa el rendimiento lácteo de vacas lecheras de todo el mundo. Los efectos secundarios de esta evolución son diversos e incluyen un mayor riesgo de padecer diversos trastornos

fisiológicos, metabólicos e inmunológicos.

De este modo, es difícil lograr el equilibrio entre el objetivo de mantener el rendimiento lácteo de la vaca y el de sostener la salud de todo el rebaño. Muchos de los trastornos y enfermedades, si no todos, afectan al comportamiento alimentario individual de los rumiantes y vienen acompañados de una menor ingesta de materia seca y un menor tiempo de alimentación y rumia. Incluso el estrés social puede estar vinculado con un menor tiempo dedicado a

comer y rumiar, ya que es una respuesta directa que dan los rumiantes ante factores de estrés agudos.

Los problemas de salud tienen un impacto negativo en el rendimiento lácteo de las vacas y pueden causar una reducción de la producción de leche y de su calidad, una mayor tasa de mortalidad y un aumento de los costes de tratamiento veterinario. Por lo tanto, es de vital importancia prestar atención a los patrones de alimentación.

Controlar el tiempo de alimentación y rumia diariamente sirve

como parámetro crucial y de gran ayuda a la hora de obtener información sobre cada animal y su capacidad de responder ante las condiciones específicas de cada granja con respecto a la dieta y a las instalaciones que se les proporcionan, así como a su gestión.

Los rumiantes ingieren el alimento, lo mastican y rumian. Existen muchos métodos para evaluar su comportamiento alimenticio. Además, su etapa de desarrollo y su uso práctico es diferente. Su fiabilidad, como vemos, es variable.

MÉTODOS PARA EVALUAR LA RUMIA

Durante varias décadas, numerosos científicos han trabajado para desarrollar métodos funcionales y fiables para medir y analizar cómo mastican y rumian vacas y ovejas.

Hasta hace pocos años, el tiempo de rumia individual era el principal método empleado para evaluar su comportamiento alimenticio y se utilizó satisfactoriamente para calcular y controlar cualquier comportamiento que resultase anormal.

La razón era que el desarrollo de métodos funcionales, fiables y aplicables para valorar el tiempo de rumia de cada animal era más sencillo que obtener un patrón alimenticio integral.

Dado que la rumia es un patrón de comportamiento muy uniforme y fácil de reconocer en un rumiante (figura 1), la investigación se centró desde un primer momento en este parámetro. Además, el desarrollo de algoritmos fiables y válidos fue más sencillo que detectar hábitos alimenticios irregulares y complejos, que varían en mayor medida en función del animal (figura 2). Todo se ve más claro cuando se comparan ambos patrones alimenticios.

Por lo tanto, se ha escrito mucho y se han realizado muchos estudios con resultados congruentes al respecto. Debido a esto, hay recomendaciones sobre cómo actuar tomando la rumia como un indicador de posibles problemas de salud o comportamientos modificados. Nació así la regla de oro para detectar el celo y para gestionar la salud.

En los últimos años se ha avanzado mediante algoritmos para

▶ ES DE VITAL IMPORTANCIA PRESTAR ATENCIÓN A LOS PATRONES DE ALIMENTACIÓN



¡SIMPLEMENTE EL MANIPULADOR TELESCÓPICO MÁS AVANZADO!

www.cardelle.com



Consulta Recambios Originales MANITOU:
981 780 001 - recambios@cardellehidraulica.es

Alberto Cardelle - 639 632 632
albertocardelle@cardelle.com



► LA MEDICIÓN DEL TIEMPO DE ALIMENTACIÓN INDIVIDUAL [...] PUEDE UTILIZARSE COMO SISTEMA DE ALERTA PRECOZ



medir y evaluar patrones alimenticios anormales en rumiantes. Por lo tanto, se han conseguido nuevos métodos de medida funcionales, fiables y aplicables para evaluar el comportamiento alimenticio en sistemas comerciales de ganadería de precisión de vacuno lechero. Dado que estos métodos son de reciente

creación, se ha realizado una gran investigación para desarrollar sistemas que midan únicamente el tiempo de rumia. Aún así, no se conoce demasiado todo lo que se ha escrito sobre la importancia del tiempo de alimentación como un sistema para detectar de forma precoz cualquier comportamien-

to que se desvíe de la norma. Por este motivo, el tiempo de alimentación todavía no se toma en consideración como indicador útil a la hora de detectar una alimentación insuficiente o como parámetro de control para la gestión sanitaria en general, en comparación con el tiempo de rumia. ►►

Figura 1. Fase de rumia

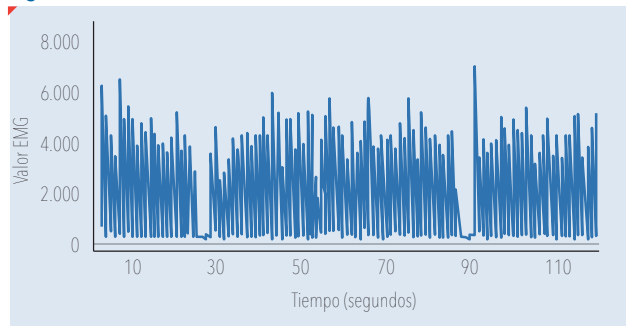


Figura 2. Ingesta de comida

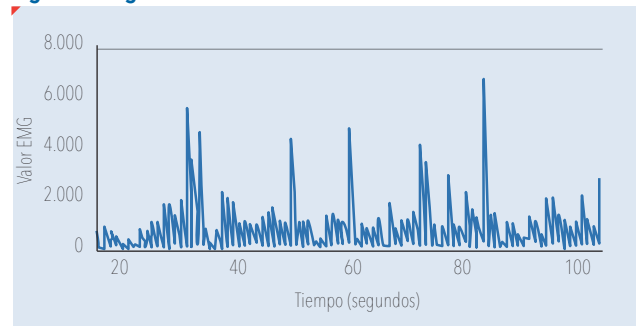


Figura 3. Variación en el tiempo de rumia de las vacas lecheras (min/6 horas) durante las últimas 72 horas antes del comienzo del parto (promedio y desviación estándar; n=17)

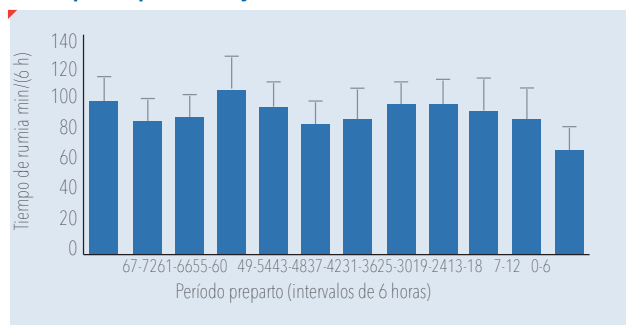
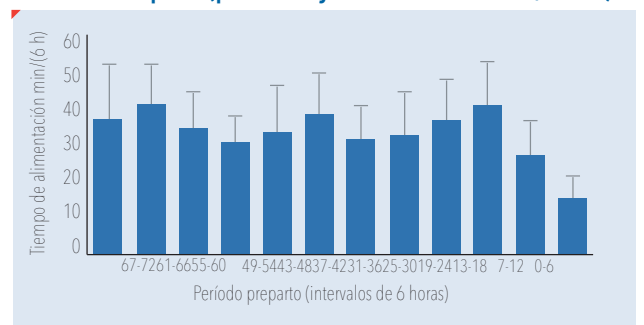


Figura 4. Variación en el tiempo de alimentación de las vacas lecheras (min/6 horas) durante las últimas 72 horas antes del comienzo del parto (promedio y desviación estándar; n=17)



De todas formas, ¿aún es justificable este punto de vista?, ¿no se ha quedado desfasado el tiempo de rumia como regla de oro a la hora de controlar la alimentación y el celo?

Las ventajas del tiempo de alimentación son bastante obvias tal y como se muestra en los siguientes ejemplos.

EJEMPLO 1. GRAVEDAD DE LAS COJERAS

Según la gravedad de la cojera puede que solo se vea afectada la frecuencia con la que la vaca visita el comedero. La ingesta no varía, ya que el menor número de viajes al comedero se compensan con comidas más largas.

La identificación de estos cambios menores depende de las posibilidades de análisis del método de medición utilizado. Posteriormente, en base a la gravedad de la cojera, no solo se reducen los paseos hasta el comedero, sino que se reduce toda la ingesta diaria.

Con este cambio, el sistema de medida utilizado puede hacer saltar las alarmas con facilidad. Solo en el tercer paso, teniendo en cuenta el curso temporal, se reduce el tiempo de rumia debido a que el animal ingirió menos comida y su salud general no se encuentra en buen estado. Por lo tanto, en este caso, el indicador preferente será el tiempo de alimentación.

EJEMPLO 2. IDENTIFICACIÓN DEL PARTO

Otro ejemplo demuestra la importancia de medir el tiempo de alimentación como un indicador más fuerte y más sensible a la hora de detectar cambios de comportamiento. La identificación del inicio del parto es un parámetro crucial a la hora de prevenir la distocia.

Por lo general, el inicio del parto se detecta controlando los cambios de comportamiento o los cambios externos que pueda padecer la madre. El parto también se puede controlar midiendo sus patrones de comportamiento en lo que a la alimentación se refiere, como los tiempos de alimentación y de rumia, pero la sensibilidad de ambos indicadores es distinta.

Según Büchely Sundrum (2014), los tiempos de alimentación y de rumia se reducen de forma evidente

antes del parto. Este estudio comparó las seis horas previas al parto con un periodo que va de las 72 a las 7 horas anteriores. Durante las últimas 6 horas antes de iniciarse el parto, el tiempo de alimentación se redujo en un 57 % de media (10,8 min/6 h).

En este mismo período, el tiempo de rumia se redujo en un 27 % de media (25,6 min/6 h). Dado que se redujo en más del doble, el tiempo de alimentación es un indicador de mayor valor a la hora de predecir el inicio del parto si lo comparamos con el tiempo de rumia.

EJEMPLO 3. CONDICIONES DE CRÍA

La medición del tiempo dedicado a la alimentación también tiene ventajas decisivas con respecto al control de las condiciones de cría del ganado bovino. Una ratio animal/comedero ineficiente y modificada puede identificarse fácilmente si se reduce el tiempo de alimentación, que se puede dar especialmente entre las cabezas de menor relevancia dentro del rebaño. El tiempo de alimentación se reduce de forma inmediata; no obstante, el tiempo de rumia se compensa durante un período determinado antes de que se detecte una disminución.

CONCLUSIÓN

Es evidente que el tiempo de rumia ya no es la regla de oro dentro de los métodos fiables para detectar de forma precoz posibles trastornos de salud, enfermedades o como indicador de una mayor actividad debida al celo. Además, la medición del tiempo de alimentación individual proporciona información valiosa sobre el rumiante y puede utilizarse como un parámetro muy útil y como sistema de alerta precoz que indique cambios comportamentales con aún más precisión.

Al final, es el ganadero quien decide qué método utilizar, qué sistema de medición es el más útil y qué parámetros pueden presentar más ventajas para la gestión de su explotación.

En los últimos años se han conseguido tremendos avances en el campo de los sistemas de control sanitario dentro de la ganadería de precisión de vacuno lechero, pero

no todos los beneficios y características de los distintos parámetros de medición son útiles para cualquier productor.

La relación coste-beneficio debería ser siempre una prioridad para cualquier productor de éxito.

La explotación debería trabajar codo con codo con sus proveedores para saber más sobre las posibilidades de gestión de los distintos sistemas de control del ganado y sobre cómo pueden utilizarse en su granja para mejorar el rendimiento y la salud de sus animales. ■